Asesinato de embajador ruso, última llamada

Por: Mouris Salloum George and Matt H.

Globalizacion, 20 de diciembre 2016
Voces del Periodista 19 December, 2016

En una atmósfera de esquizofrenia permanente y colectiva, producto de la continuidad de la Guerra Fría en la que se ha roto ya el "equilibrio catastrófico" entre las potencias, todo puede suceder…y sucede.

Ha sido asesinado, en Ankara, el embajador de Rusia en Turquía, Andréi Karlov. Su autor material, un agente de las fuerzas antidisturbios turcas, fue ultimado ipso facto en el mismo lugar del atentado. De sus motivaciones quedan sólo algunas exclamaciones entremezcladas con el estruendo de los disparos.

El marco climático del atentado no pudo ser más auspicioso: En el interior, el ejercicio del poder turco por el desquiciado Recep Tayyip Erdogan, obcecado en exterminar todo vestigio de oposición a su mandato, que mantiene a la Nación en un estado de crispación sin solución de continuidad.

En el contexto internacional, la ONU está en proceso de transición en su Secretaría General; situación en la que el Consejo de Seguridad asume las riendas discrecionalmente.

En los Estados Unidos, potencia dominante en la ONU, se prepara el relevo en la Casa Blanca, cuestionado por imputaciones del Partido Demócrata y del propio gobierno de Obama por supuesta injerencia de Moscú en actos que habrían favorecido el triunfo del republicano Donald Trump.

Más específicamente, el crimen se ejecuta en horas en que los gobiernos de Rusia y Turquía acometen esfuerzos diplomáticos para la normalización de relaciones bilaterales que influyan en el proceso de paz en Siria.

Hechos de esa magnitud ponen en entredicho la función y la eficacia la diplomacia. En el periodo de la Guerra Fría, a partir de 1968, se ha consumado una docena de atentados contra embajadores de distintas representaciones. La mayoría, contra dignatarios de los Estados Unidos.

El huevo de la serpiente: El Estado Islámico

Apenas horas antes del terrible suceso en Ankara, el enviado de la ONU a Siria, Staffan de Mistiva había expresado su beneplácito por la decisión del Consejo de Seguridad de enviar observadores a Alepo.

Al conocerse el atentado contra el embajador Karlov, el Departamento de Estado (USA) se

limitó a declarar: *Nuestros pensamientos y oraciones por él*. (La víctima del demencial crimen).

El jefe de Estado ruso, Vladimir Putin fue menos complaciente: Se trata de una provocación para entorpecer el proceso de paz en Siria.

El alcalde de Ankara, Melih Gokcek, si bien prometió que "los asesinos serán castigados" cuando ya el cadáver del autor material yacía sobre el pavimento de la escena del crimen, puso el dedo en la llaga: *Se trata de un acto terrorista*.

Ese es el punto: La sucesión de atentados terroristas en Medio Oriente tiene su origen directo con la gestación y la acción del Estado Islámico sonsacado y financiado por Arabia Saudita y aupado por el Departamento de Estado de los Estados Unidos y sus aliados.

El móvil y fin de la construcción de ese descontrolado *Frankenstein*, han sido desde su diseño el derrocamiento del gobierno sirio, a contrapelo del apoyo popular al presidente Bashar Al Assad.

Si el asesinato del embajador Andréi Karlov pudiera significar un alivio para nuestra sobrecogida Humanidad, éste tendría que consistir en la toma de conciencia de los líderes de las potencias de que el irracional estado de cosas en Medio Oriente no puede perpetuarse, so pena de que crímenes de tal naturaleza inciten a la vesánica imitación y alcancen algún día a jefes de Estado negados a un *in pase* en la prolongada Guerra Fría, cada vez más ardiente y devastadora.

Mouris Salloum George

Mouris Salloum George: *Director general del Club de Periodistas de México A.C.*

La fuente original de este artículo es Voces del Periodista
Derechos de autor © Mouris Salloum George and Matt H., Voces del Periodista, 2016

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Mouris Salloum George** and **Matt H.**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca